

Señora

Empiezo por decir a V. M. que he recibido el retrato de Diderot y lo lleve yo mismo a S. A. la Infanta Ana María. Igualmente recibí la caja con el ejemplar de la iconografía española y lo entregué al Rey en persona. Debo decir a V. M. que se me mostró sumamente agradecido y encantado del regalo. Yo le he regalado casi todo un tomo a su hija. Me hizo mil preguntas sobre V. M. y toda su R. Familia, particularizando a S. A. la Princesa Isabel. En consecuencia con mi propósito, anunciado a V. M. en dos de mis anteriores cartas, respondí a sus preguntas con el mayor respeto y agrado; pero con grande reserva, y hoy tengo el gusto de anunciar a V. M. que comienzo, seguramente a coger el fruto de mi conducta. Acaba de salir de aquí el Gran Maestro de ceremonias del Rey, Barón Moy, a quien ya me he hablado una palabra del Asun-

to. Este caballero, que goza de gran favor con el Rey, me ha hablado largamente de su deseo de ver a su Soberano curado con una praxia católica. Yo aprobé sus deseos sin decirle una palabra más, hasta que al fin, vió el mismo a decirme que sus deseos están fijos en la Princesa Isabel, y que habiéndole hablado al Rey repetidas veces en tal sentido, preguntóme que opinión yo le contaría que sería que D. M. venia en enlace con ella, pero que lo imposible de verla realizarse por el benigno del Rey de no casarse hasta dentro de cuatro o cinco años, y lo raro que sería que nuestra Princesa fuera antes solicitada por algun otro Soberano o Principe heredero de Europa, y añadiendo que algo habia ya de parte de Italia. Peto me contenté que el plazo de cuatro o cinco años podría abreviarse: que el Rey tenia grandes deseos de ir a España: que no esaba de hablar de D. M. con el mayor afecto y que en punto de ella podría de-

crime que deve que se ha el libro último
no, no hablo de otros cosas, entendiendo
lo a todo como ha un mismo con sus al-
tuno piquete. Yo le digo que todo es
en mi breves y agradable para mí,
pero que para el casamiento se usen
saris que el Sr. se de ver y que hi-
cien un traje a España, pues una
vez comprometido, podrá decir su
celebración un año o algo más, si lo
todo esto en el mayor secreto de ambas
partes y prescribiéndolo, no revelar,
el ni a un amigo, y yo me a un
secretario de esta legación, y qual con
fianza a Sr. Sr. pues no conviene que
se hable de esto más de lo que se ha
hablado, sin duda por indiscreción
de los ministros, pasados o los antero-
res, o de los Principes de Aragón o los
de Montpensier, pues yo a nadie he
dicho jamás nada. - Creo que esto
es una buena noticia para Sr. Sr. y por
ello me apresuro a darlo, sea res -

poner del resultado e insistiendo en mi
suplica anterior, es decir, en que por
nuestra parte no se haga la memoria
de su posesion y permanencia en las ex-
pectativas, pues es la conducta mas
habil. Empiezo a creer que el Gobierno
actual de V. M. no es favorable al esta-
do consabido, y es mejor esperar a que
cambie, como probablemente cam-
biana en las circunstancias actuales,
pues la guerra parece de todo punto
inevitable entre Austria y Prusia y Ba-
vieria tomara parte, segun creio por Austria,

Deseo a V. M. M. M. felices pasadas y
que me crea su mas amante, leal
y agradecido servidor.

Señora,
A. S. R. P. de V. M.

Heriberto Gamis
de Luces.

Madrid 3 de Abril de 1866